



ENGC22_00030

“La Máquina Cultural”

Miradas de un programa lector comunitario

Por Karla Moreno Gómez.

Palabras clave: derecho a la lectura, bibliotecas comunitarias, construcción social, medio ambiente, desarrollo infantil, leer, comunidad, inclusión, circuito cultural comunitario, autogestión, asociaciones civiles.

Gracias a todos por la oportunidad de compartir.

Me gustaría comenzar con una parte de mi historia lectora...

Dicen que todo comienzo guarda (de algún modo) una marca especial, una huella que te distingue en tu historia, diría Shakespeare: *soy yo y mis circunstancias*, pues bien, mi camino como lector fue un encuentro entre asombro, conexión, abrigo... y también diría que, de salvavidas. En mi infancia, mi acercamiento a la lectura no siempre fue abundante o lleno de ejemplos a seguir, podría decir que de la carencia nació un impulso, una sed por abrir una posibilidad... todo comenzó por una enciclopedia, o tal vez fue por un sentido de urgencia de mi madre, preocupada de que su hija leyera algo “provechoso”, me explico.

Mi abuelo abrió una tienda en el barrio de Rancho Nuevo a las afueras de Guadalajara (cerca del zoológico), todos los domingos me encantaba ayudarlo, y claro “jugar a la tiendita”. Mi abuelo me dejaba envolver algunos pedidos en periódicos, y yo separaba una sección, hurgando las historietas de la pequeña Lulú, el fantasma, Benitín y Eneas, hasta condorito.

Ya entrada a los 10 o tal vez 11 años domine el almacén de la trastienda y comencé a observar más a la clientela, me percate que mi abuelo con varios clientes tenía algunos códigos, alguna palabra secreta y mi abuelo regresaba del almacén con un paquete cuadrado, pequeño ya envuelto en periódico. Yo, llena de curiosidad me puse a rastrear de donde sacaba esos “paquetitos” y di con una caja de cartón grande (claro que no estaba a mi alcance), tomé una escalerilla con toda la osadía de hurgar a escondidas, descubrí unos mini-libros con viñetas, como historietas parecidas al del periódico, fue así que me encontré con el origen de Kaliman, las novelas de Jazmín y el libro vaquero. Y claro me cacharon leyéndolos y fue aquí donde mi abuelo le conto a mi madre y ella (preocupada por mi equipaje cultural) en “calidad de urgente”, me compró la Enciclopedia Azul de Larousse (artículo carísimo a pagos forzosos y que no venía con librero incluido por el precio) lo que sí incluía (al mero estilo de ¡llame ya!) era una enciclopedia de animales llena de fotos a color, una edición de pasta dura, con una alta calidad de impresión para aquella época, con una lista de las características, consejos de animales exóticos y los domesticados, por supuesto me lo devoré, para ese momento yo me sentí toda una conocedora de la vida de los perros y gatos, toda una veterinaria en potencia. Ame esa enciclopedia. Por eso digo que, gracias al sentido de urgencia de mi madre, esos libros llegaron a mi casa. Y fue mi primer momento consiente en que pude ejercer en un sentido tal vez muy básico **mi derecho a leer** lo que yo quisiera.

De esta manera, durante mi infancia y educación básica, leí lo que tenía a la mano, lo que había en la casa: el periódico, la revista selecciones y recuerdo algunos clásicos como caperucita roja, cenicienta, las fábulas de Esopo. Si, en casa mi acervo era más bien corto, igual en mi escuela pues solo tenía los libros de la SEP, recuerdo aquella

portada (todo un clásico) donde aparece una mujer tlaxcalteca vestida de blanco del mural “La patria” del pintor jalisciense Jorge González Camarena. (Secretaría de Cultura, 2022).

No recuerdo que mis maestros me leyeran cuentos o historias, en su lugar, utilizaban la clásica técnica de tortura: que los alumnos leyeran en voz alta al frente del grupo mientras los demás esperaban su momento de escrutinio público. Eso era lo que tenía a la mano, en todo mi paso por la educación básica no conté con una biblioteca de aula y mucho menos con una biblioteca escolar. Nuestras visitas a las librerías eran solo al inicio de ciclo escolar por los útiles. No tenía a mi alcance libros de literatura infantil y juvenil. Solo contaba con este pequeño acervo bibliográfico para hacer valer un derecho, eso que podrían ser las letras pequeñas en un contrato o mejor dicho las leyes secundarias o accesorias que vienen implícitas en nuestro **Derecho a la educación**.

¿Mi historia te parece familiar? ¿te parecería vigente? Con todos los programas y planes de lectura que han pasado por cada gobierno, **¿cuántos niños en etapa escolar básica tienen acceso libre a los libros y que estén a su alcance para elegir libremente los materiales de lectura que sean de su interés?** ¿Cómo ejercer este derecho dentro del espacio educativo?

Existe un diagnóstico respecto al espacio lector dentro de escuelas de México y muestra las condiciones de las bibliotecas escolares desde la mirada de todos los actores: los alumnos, los directivos, los maestros y los bibliotecarios. Las Bibliotecas escolares en México, aporta datos sobre lo importante que es la relación entre el impulso lector, el docente encargado, junto al espacio y el acervo bibliográfico.

(Diagnóstico et al., n.d.)

Y es precisamente en este punto que les comparto una mirada entorno a la experiencia de implementar dos proyectos escolares de fomento lector, en dos entornos sociales muy

distintos, uno tuvo inicio en una institución privada, el cual derivó en un segundo proyecto con carácter social comunitario, en Puerto Vallarta Jalisco.

En el 2013 me invitaron a desarrollar un proyecto de fomento a la lectura en un colegio que acababa de abrir sus puertas en el puerto, y dentro de sus estatutos “deberían contar con una biblioteca escolar”, para mi sorpresa, en tan solo un mes tendrían una auditoria y dicho espacio estaba en la lista del auditor. La biblioteca si existía, en un rincón en el segundo piso con tres estantes llenos de libros escolares que habían sido perfectamente catalogados, libros de las materias de cómputo, física, matemáticas, español, algunos libros maltratados de la SEP del pasado ciclo escolar. Y por supuesto, ningún libro de literatura infantil y juvenil. Un espacio con poca luz, sin ningún atractivo visual en sus paredes ni estantes.

Varios maestros no sabían que había una biblioteca en su escuela, mucho menos los alumnos. Pocos, muy pocos maestros conocían de literatura infantil y juvenil. En el mejor de los casos sabían que había algunos libros para niños, pero no conocían metodologías para impulsar y formar lectores dentro del aula. Pocos, muy pocos maestros, eran lectores activos. Algunos salones contaban con biblioteca de aula, pero los libros eran los mismos del pasado año escolar, mismo que ya habían leído los niños de cabo a rabo, algunos en tan mal estado que ya les faltaban hojas. No existía un plan para renovarlos. Varios alumnos me compartieron que en su casa tenían pocos libros de cuentos, casi nada de aventuras o de algo que fuese divertido leer. Para ellos, leer era cosa de hacer tarea, una obligación.

En palabras de Gianni Rodari, este entorno bien podría reunir los requisitos mínimos para enseñar a odiar la lectura (*Escuela de Fantasía. Reflexiones Sobre Educación Para Profesores, Padres Y Niños*, 2022).

Lo que acabo de describir es el reflejo de muchas escuelas, de sus bibliotecas y acervos, las conclusiones del diagnóstico que mencioné anteriormente, llego al mismo resultado.

La realidad es que muchos de mis alumnos, sin importar su condición social o económica, se encontraban en la misma situación que yo cuando fui alumna de primaria. Pocos eran los que contaban con un acercamiento amplio, diverso y placentero con la lectura en su etapa escolar básica, no contaban con suficiente material de lectura atractivo ni en la escuela ni en su casa. Y qué decir de los contenidos escolares al enseñar a leer... nada desconocido por cierto, ¿no?.

Como señala **Teresa Colomer**, “todos estos contenidos escolares casi siempre se recuerdan como áridos, absurdos y desconectados de la vida, de modo que cabe reflexionar sobre la triste huella que tantas horas de educación han dejado en pobre representación del conocimiento transferida a una literatura de siglos”. (*ENSAYO ANDAR ENTRE LIBROS de TERESA COLOMER - Pdf Docer.com.ar, 2021*).

Ya instalada en el colegio, para el área administrativa, me habían contratado como bibliotecaria para aprobar la auditoría, pero para una de las directoras (maestra de primaria) quien me entrevistó, era claro que ella quería un docente mediador de lectura. La finalidad principal era generar un cambio, un proyecto educativo encaminado a formar lectores en toda la comunidad estudiantil.

El primer reto: ACCESIBILIDAD, que los alumnos tuvieran fácil acceso a material de literatura infantil y juvenil.

Con este panorama, nació el proyecto “**la máquina cultural**” la biblioteca escolar, en honor al proyecto del bibliotecario francés Gabriel Naude que en 1644 publicó “Consejos para formar una biblioteca” dando los primeros conceptos sobre colocar el saber de manera accesible (*Diccionario Crítico de Política Cultural: Cultura E Imaginario - Industrias - Empresas Culturales Y Creativas - Biblioteca - GCU México, 2015*).

Ayudar y acompañar al pleno uso del derecho lector para otros, es hablar de observar, un juego de miradas a partir de la exploración de los contextos y **referentes sociales** del

lector, de conocer las **circunstancias** en relación con lo que ocurre en cada comunidad o grupo social, porque la realidad es que hablamos de situaciones complejas más allá de que estudien en una escuela particular, porque en muchos de los casos los niños carecen de oportunidades de libre exploración con los libros y quien pueda mostrar toda la variedad que le sea posible.

¿tienen todas las personas y grupos igual acceso a materiales de lectura disponibles, en particular las personas de bajos ingresos, los hablantes de idiomas minoritarios, las personas con discapacidades y los niños?

Buscando más información me encontré con un artículo publicado en el 2015 por la Dra. Lea Shaver titulado *“la construcción de un derecho a leer a la reforma del derecho de autor”*. Shaver es una reconocida académica en el campo de los estudios sobre derechos humanos y en su artículo ella habla de los derechos que están involucrados con la educación, y cito: “el derecho a leer puede ser considerado desde una perspectiva de derechos humanos. De esta manera, se lo puede entender como un conjunto de derechos más generales, tales como el **derecho a la educación, el derecho de los niños al acceso a una información adecuada, el derecho a la ciencia y a la cultura, los derechos culturales de las minorías, y la libertad de expresión en el sentido de acceder a fuentes de información libremente elegidas**” (Fossatti & Gemetto, n.d.).

Shaver menciona que se pueden identificar en 3 dimensiones el derecho a leer: 1. La libertad de leer eligiendo libremente los materiales de lectura. 2. La capacidad de leer, y 3. **la disponibilidad de materiales de lecturas**. La intención de la autora es remarcar la última: “la disponibilidad de materiales de lecturas para una efectiva concreción del derecho a leer” (Fossatti & Gemetto, n.d.). Al reconocer el derecho a leer como derecho humano tiene importantes implicaciones, implica las obligaciones de los estados y de los actores privados. A los estados les corresponden adoptar políticas públicas efectivas para mejorar la disponibilidad de materiales de lectura en su territorio. Mientras que las

empresas privadas están obligadas a ordenar sus políticas empresariales regulada por la normativa internacional de derechos humanos para incidir en su propia comunidad.

El derecho a leer se construye como un proceso social.

Un proceso social se origina a raíz de una constante: los cambios. Este proceso contiene las nuevas configuraciones para lo cual la sociedad debe ajustar o acomodar diversos factores originados a partir de una situación problemática con el fin de resolver la misma.

“La máquina cultural”, se abrió como recurso fundamental de apoyo pedagógico clave para el desarrollo de habilidades comunicativas y del aprendizaje autónomo. Resolviendo 2 problemáticas: el acceso a materiales de lectura y formar lectores involucrando en el proceso a toda la comunidad estudiantil.

Iniciamos con los fundamentos del Programa Nacional de Lectura y salas de lectura (*Libros Del Rincón, 2022*).

Implementamos dos cambios significativos: incluir la materia de “biblioteca” dentro de la curricula escolar de preescolar y primaria, es decir, los alumnos tienen una clase especial, los niños le dicen: la clase de cuentos. Nos mudamos a un salón frente al patio, así 186 alumnos de preescolar y primaria, tenían a su alcance la biblioteca.

Cumplimos con cinco ejes principales:

1. EL ESPACIO LECTOR. Un salón diseñado como sala de lectura infantil, con un acervo amplio en temas del interés de los niños, a su alcance, ordenados por temas que les fuera un referente, así los alumnos encontraban: los libros asquerosos, los libros de ciencia loca, los libros verdes, los de aventura, los más buscados, libros para compartir con otros, los de hágalo usted mismo, los de miedo, y los libros informativos.

Comenzamos con 450 libros, dos años después, el acervo creció a 1,148 títulos de literatura infantil y juvenil, además de las enciclopedias, revistas, diccionarios y juegos de mesa.

2. METODOLOGIA: con una planeación basada en la metodología de fomento a la lectura del Programa Nacional de Lectura y salas de lectura. Los alumnos disfrutaban de la narración oral, charlas literarias como una comunidad de dialogo y actividades lúdicas complementarias.

3. LEER POR PLACER. La biblioteca como espacio cultural con feria de libros, escritores invitados, la semana de autor y personajes, los cuentacuentos con títeres, préstamo bibliotecario. Concurso de cuento, poesía, cómic o dibuja la portada del libro. Durante el recreo, era el salón preferido de toda la primaria, en ocasiones se tuvo que hacer turnos para ingresar.

4. COMUNIDAD LECTORA. Creamos el club amigos de la biblioteca con padres de familia, abuelos y maestros que eran invitados a leer en el recreo, a formar parte del comité organizador de la Semana Literaria y de la feria del libro.

Para el ciclo escolar 2018-2019 después de que la biblioteca cumpliera casi 5 años, presentamos la propuesta de que el colegio adopta una política de carácter social para incidir en nuestra propia comunidad vallartense. Así sumamos un nuevo eje al proyecto.

5. SERVICIO SOCIAL. Compartir con otros las bondades de la lectura. Buscamos una escuela hermana en condiciones especiales, así se adopto un espacio de lectura en la comunidad rural El aguacate, una pequeña escuela donde los niños no contaban con libros, o estanterías adaptadas para ello. Llevamos más de 150 libros de literatura infantil y juvenil a esa primaria rural, pero no tenían espacio para los libros. Los niños recibieron con tanta alegría los libros junto a sus maestros que nos invitaron a leerles en voz alta.

Con esto, se dio el origen a otro proyecto, en otro espacio educativo con circunstancias y referentes completamente distintos.

No solo era cuestión de equipamiento bibliográfico, comenzamos desde transmitir que un programa de lectura es un proyecto pedagógico tan importante como el mismo derecho a la alfabetización.

UN NUEVO PROYECTO SOCIAL DE FOMENTO A LA LECTURA.

Primero conocimos a los niños y sus intereses. Y vinculamos la colaboración de una Asociación civil que se sumó al esfuerzo, construyendo un salón nuevo como sala de lectura para toda la comunidad El Aguacate (ubicada a 40 minutos del malecón de Puerto Vallarta). La Fundación Tiempo de Dar dentro de sus programas sociales y educativos, adopta el proyecto: La máquina cultural, como propuesta de intervención educativa dentro de zonas escolares en comunidades suburbanas y rurales. Con el objetivo principal de desarrollar y fortalecer habilidades comunicativas, reflexivas y críticas que les permita mejorar su entorno de manera favorable, sustentable en beneficio de su comunidad.

Regresamos con más libros, y los niños nos mostraron que tenían sed de historias, los libros eran un objeto de deseo y de exploración. Muchos de los niños no sabían leer.

Armamos un grupo de voluntarios que capacitamos para comenzar con narración o lectura en voz alta de cuentos cortos, una vez a la semana y crear un vínculo placentero entre el libro y la lectura. Comenzamos con casi 40 alumnos de primaria, organizamos campañas de donaciones de libros para crecer el acervo, y ofrecer el préstamo bibliotecario.

Detectamos sus gustos, necesidades, sus referentes y circunstancias educativas y sociales. A muchos de los alumnos les gustan los libros de insectos, animales o

dinosaurios, a otros los comics, otros prefieren los cuentos de miedo, o de investigadores, otros de tesoros y pitaras, también los de chistes o adivinanzas, los de cosas mágicas, y uno que otro valiente que admite que le gustan las historias románticas.

Nos centramos en 3 aspectos: incidir en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura, a través de cuentos cortos con referentes en cultura de paz y ecología.

Durante la pandemia, estas escuelas fueron de las más afectadas, en este contexto, dejó más que evidente la marcada brecha educativa y la desigualdad de oportunidades. La deserción escolar se hizo presente.

De acuerdo con estimaciones del Banco Mundial, la pandemia causó en México un **rezago educativo** que equivale a **dos años de escolaridad**. Antes de la pandemia los mexicanos alcanzaban **en promedio aprendizajes correspondientes a 3° de secundaria**. Hoy su conocimiento llegará solo al equivalente a **1° de secundaria** (El Rezago Educativo Pone En Riesgo a Una Generación de Estudiantes, 2021).

Pero también se puede crear oportunidades, con el regreso paulatino a las clases presenciales, volvimos a la comunidad y para nuestra sorpresa llegaron más de 80 niños en la primaria. Al mismo tiempo, otra comunidad cercana se inscribió al programa, la escuela rural de Lomas del Valle. Ahora ya teníamos 2 escuelas y casi 120 alumnos.

VINCULAR CON OTRAS ASOCACIONES CIVILES

Contactamos a otra fundación que apoya proyectos educativos de fomento a la lectura en comunidades en situación de vulnerabilidad, la Fundación Iyolosiwa de San Luis Potosí para trabajar en red y replicar la experiencia con su programa **AMOR POR LA LECTURA** que forma parte de la misión educativa de la fundación, que se centra en la formación y actualización de los educadores comunitarios, capacitando al docente como

mediadores de lectura, a través de la metodología de educación popular y la metodología “libro abierto” de IBBY México (*IBBY – México*, 2019).

El gusto por la lectura se construye con palabras, a través de la oralidad.

La figura del educador comunitario es pieza fundamental para fomentar el gusto por leer, un docente que disfrute leer para otros, que conozca de literatura infantil y juvenil, que este en contacto con los temas de interés de sus alumnos.

Gracias a este trabajo colaborativo con AMOR POR LA LECTURA, nuestros voluntarios recibirán capacitación continua para fortalecer sus habilidades, además de sistematizar la experiencia y el proceso lector de los educadores reflejado en los niños de las comunidades.

En este ciclo escolar representa una nueva etapa, ya comenzamos las capacitaciones a docentes de 5 escuelas de diferentes comunidades rurales de Puerto Vallarta. Estaremos acompañándolos durante todo el programa para fortalecer e impulsar sus procesos educativos que inciden en transformar su entorno de manera positiva y en beneficio de su comunidad.

Comencé mi charla, con una parte de mi historia, a modo de conclusión, les comparto a decir a mi favor, que si tuve encuentros y referentes gloriosos, estos sucedieron en mi bachillerato cuando me tope con mi primer maestro lector activo: Miguel Angel de Leon, maestro de matemáticas y excelente promotor de lectura quien fue mi primer referente en mi adolescencia, varios años después lo volví a encontrar trabajando al lado de Blanca Brambila, Ana Arenzana y Vivian Thirion quienes junto a él, fortalecieron y me ampliaron

todo un panorama tan extenso y rico en literatura infantil y juvenil, que me preguntaba ¿a qué hora me perdí de todas estas historias?

A la fecha mi proceso lector sigue construyéndose, descubriendo nuevos títulos, nuevas formas de ver y andar en el mundo, aumentando mi colección de historias, explorando otros géneros y otras formas de construir puentes entre los lectores y los libros.

¡Hay tantos libros e historias por conocer! estos son mis referentes y experiencias de vida... Y coincidiendo con las palabras que escuche de Karina Macias, creo que “La espiritualidad, proporciona la mitad del equilibrio que necesita el ser humano, la otra mitad se construye a través del arte y la cultura”.

Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

- Ana María Navarrete. (2022, September 4). Los niños y la lectura. Blogspot.com. <https://elcocodriloazul.blogspot.com/2010/01/los-ninos-y-la-lectura.html>
- Diagnóstico, U., La, D., & Escolar, C. (n.d.). *LAS TECAS EN CA LATINA LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN MÉXICO*. <https://ideamex.com.mx/sites/default/files/pdf/bibliotecas%20 escolares mexico. pd>
- *Diccionario crítico de política cultural: cultura e imaginario - Industrias - empresas culturales y creativas - Biblioteca - GCU México*. (2015). Ucoz.com. <https://gcumexico.ucoz.com/load/industrias culturales creativas/diccionario critico de politica cultural cultura e imaginario/9-1-05?fbclid=IwAR1OwHSAgXp8ZSIjEccXE 9-Qwg7Vlflrig3Ho9haF00aF1V2AGDP2 uPo>
- *El rezago educativo pone en riesgo a una generación de estudiantes*. (2021). El Rezag Educativo Pone En Riesgo a Una Generación de Estudiantes. <https://imco.org.mx/el-rezag-educativo-pone-en-riesgo-a-una-generacion-deestudiantes/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20estimaciones%20del,a%201%C2%B0%20de%20secundaria>.
- *ENSAYO ANDAR ENTRE LIBROS DE TERESA COLOMER - pdf Docer.com.ar*. (2021). Docer.com.ar. <https://docer.com.ar/doc/xx510v8>
- *Escuela de fantasía. Reflexiones sobre educación para profesores, padres y niños*. (2022). Uvigo.es. <https://revistas.uvigo.es/index.php/ALIJ/article/view/1351/1333>
- Fossatti, M., & Gemetto, J. (n.d.). *CLASE 2 De la construcción de un "derecho a leer" a la reforma del derecho de autor*. <https://www.articaonline.com/wpcontent/uploads/2016/10/Seminario-2 -Clase-2.pdf>

- *IBBY – México*. (2019). lbbymexico.org.mx. <https://www.ibbymexico.org.mx/>
- *Libros del Rincón*. (2022). Sep.gob.mx. <https://librosdelrincon.sep.gob.mx/#/inicio>

- Ramirez Leyva, Elsa Margarita. (2001). Daniel Pennac. Como una novela. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. 15. 10.22201/iibi.0187358xp.2001.31.3983.
- Secretaría de Cultura. (2022). *El arte en los libros de texto gratuitos*. Gob.mx. <https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/el-arte-en-los-libros-de-textograticos?idiom=es>